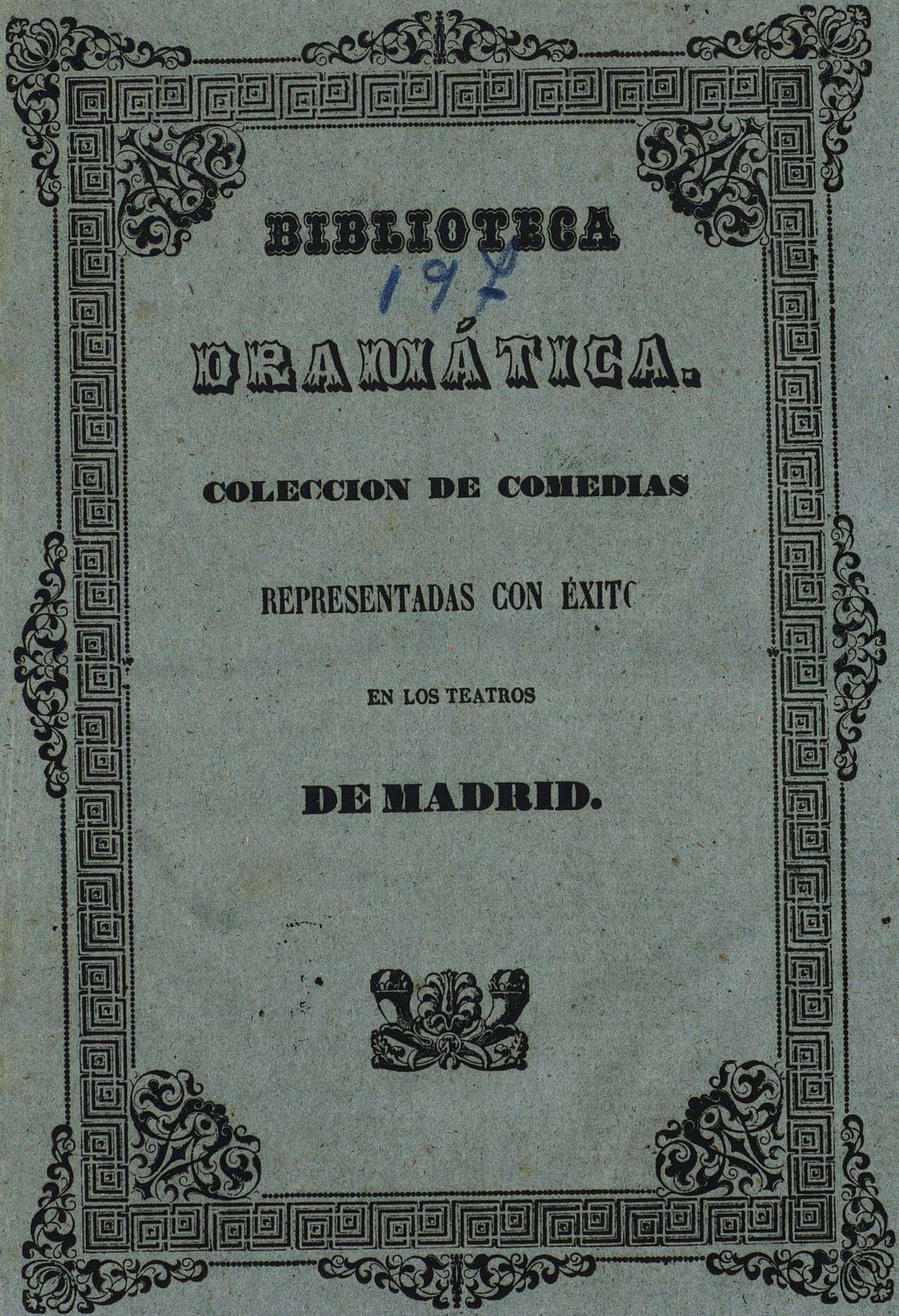


Amor importante



BIBLIOTECA

197

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante. t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2	12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Dos familias rivales, t. 1.	5	8	— Doctor negro, t. 4.	4	4	— Tarambana, t. 3.	4	8
A las máscaras en coche, o. 3.	4	» Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8	— Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	5	16	— Tío y el sobrino, o. 1.	2	3
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	— Desterrado de Gante, o. 3.	2	5	— Trapero de Madrid, o. 3.	9	14
Azules de la privanza, o. 4.	3	Dos lecciones, t. 2.	3	2	— Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1	6	— Tío Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
Amante y caballero, o. 4.	2	Dividir para reinar, t. 1.	4	3	— Españolito, o. 3.	3	5	— Testamento de un soltero, t. 3.	2	5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2	19	— Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	— Talisman de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	3	Diana de Mirmande, t. 5.	3	11	— Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	3	4	— Tío Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
A la misa del gallo, o. 2.	3	De balcon á balcon, t. 1.	3	4	— Espectro de Herbesheim, t. 1.	5	6	— Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
Así es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4	— Favorito y el Rey, o. 3.	1	6	— Tejedor de Júliva, o. 3.	3	6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	11	— Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1	5	— Tejedor, t. 2.	1	7
Al pié de la escalera, t. 1.	3	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	— Guarda-bosque, t. 2.	5	4	— Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	3
Arturo, ó los remordimientos, t. 1	2	Elisa, o. 3.	2	4	— Guante y el abanico, t. 3.	3	5	— Vivo retrato, t. 3.	1	6
Al asalto, t. 2.	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	— Galan invisible, t. 2.	5	5	— Vampiro, t. 1.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	— Hijo de mi mujer, t. 1.	2	5	— Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2	9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	— Hermano del artista, o. 2.	3	11	— Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	— Hombre azul, o. 5 c.	5	10	— Ultimo amor, o. 3.	2	5
Abogar contra sí mismo, t. 2.	2	En poder de criados, t. 1.	3	2	— Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	— Usurero, t. 1.	2	4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	— Hijo de su padre, t. 1.	5	6	— Zapatero de Londres, t. 3.	3	9
Amor y farmacia, o. 3.	2	En la fusta va el castigo, t. 5.	3	8	— Himeo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4	7	— Zapatero de Jerez, o. 4.	5	3
Alberto y German, t. 1.	1	Engaños por engaños, o. 1.	2	4	— Hijo de Cromvel, ó una restauracion, t. 5.	2	10	Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	Estudios históricos, o. 1.	2	5	— Hijo del emigrado, t. 4.	2	10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3	7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	Es el demonio!! o. 1.	2	3	— Hombre complaciente, t. 1.	3	5	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a y 10 c.	3	15
Amor de padre, o. 2.	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	— Hijo de todos, o. 2.	2	3	Francisco Doria, o. 4.	2	10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	14	— Hombre cachaza, o. 3.	3	4	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Allá vá eso! t. 1.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	3	— Heredero del Czar, t. 4.	2	10	Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	9	— Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11	Gaspur Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	Es un niño! t. 2.	4	7	— Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mna. Dubarry, t. 1.	5	5
Amar sin ver, t. 1.	1	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	— Lazo de Margarita, t. 2.	4	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	5	7
Beltran el marino, t. 1.	2	Elena de la Seiglier, t. 1.	2	5	— Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12	Geroma la castañera, zarz.	1	5
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	Están verdes, t. 1.	2	3	— Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2	11
Batalla de amor, t. 1.	2	Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6	— Maestro de escuela, t. 1.	3	4	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Camino de Portugal, o. 1.	1	En mi bemol, t. 1.	2	1	— Marido de la Reina, t. 1.	2	5	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3	5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	El andaluz en el baile, o. 1.	2	3	— Marido de la favorita, t. 5.	2	11	Halifax, ó pícaro y honrado, t. 5 y p.	2	9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	— Aventurero español, o. 3.	2	8	— Médico de su honra, o. 4.	4	6	Hombre triple y muger tenor, o. 4	3	5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	— Arquero y el Rey, o. 3.	3	12	— Médico de un monarca, o. 4.	1	9	Honor y amor, o. 5.	4	9
Casarse á oscuras, t. 3.	3	— Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	— Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2	5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	— Amante misterioso, t. 2.	3	6	— Mercado de Londres, t. id.	4	12	Ilusiones, o. 1.	1	4
Con sangre el honor sé venga, o. 3.	2	— Alguacil mayor, t. 2.	2	5	— Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	— Amor y la música, t. 3.	2	4	— Memorialista, t. 2.	4	4	Jorge el armador, t. 2.	3	11
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	— Anillo misterioso, t. 2.	4	5	— Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3	José Maria, ó vida nueva, o. 1	1	7
Caer en el garlito, t. 3.	4	— Amigo íntimo, t. 1.	2	3	— Marqués de Fortville, o. 3.	2	7	Juan de las Viñas, o. 2.	4	6
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	— Artículo 960, t. 1.	2	3	— Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	Juan de Padilla, o. 6 c.	3	11
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	— Angel de la guarda, t. 3.	3	8	— Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	5	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	— Artesano, t. 5.	3	8	— Médico negro, t. 7 c.	4	12	Julian el carpintero, t. 3.	5	6
Caprichos de una sollera, o. 1.	2	— Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	— Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9	Juana Grey, t. 5.	2	8
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	— Baile y el entierro, t. 3.	2	8	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	Juzgar por apariencias, o. 5.	5	6
Con un palmo de narices, o. 3.	3	— Beneficiado, ó republica teatral, o. 4.	3	10	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	— Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	Julio César, o. 5.	2	13
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	1	— Contrabandista Sevillano, o. 2.	2	10	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Consecuencias de un disfraz, o. 1	3	— Conde de Bellafior, o. 4.	4	8	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2	8
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodía, t. 3.	3	— Cómico de la legua, t. 5.	5	10	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	— Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 3.	3	5
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	— Cartero, t. 5.	3	10	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	Llueven sobrinos!! o. 1.	5	3
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	— Cardenal y el judío, t. 5.	3	12	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	Laura de Castro, o. 4.	1	13
De la mano á la boca, t. 3.	12	— Clásico y el romántico, o. 1.	2	3	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	Laura, (prot. epil.), o. 5.	4	12
Don Canuto el estanquero, t. 1.	5	— Caballero de industria, o. 3	3	4	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Dos contra uno, t. 1.	2	— Capitan azul, t. 3.	2	11	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	Latreumont, t. 5.	2	15
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	— Ciudadano Marat, t. 4.	5	18	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	Libro III, capítulo I, t. 1.	1	2
Desdemonio por gratitud, t. 3.	3	— Confidente de su muger, t. 1.	2	4	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
Dos y ninguno, o. 1.	2	— Caballero de Griñon, t. 2.	2	4	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	Luchas de amor y deber, o. 5.	2	5
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	— Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 5.	2	7
Desengaños de la vida, o. 3.	5	— Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	La Abadía de Castro, t. 7 c.	9	15
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	— Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	— Abadía de Penmarck, t. 3.	1	8
Don Juan Pacheco, o. 5.	1	— Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	— Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12
Don Ramiro, o. 5.	1	— Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	— Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	— Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	16	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	— Batalla de Clavijo, o. 1.	2	4
Dos y uno, t. 1.	1	» Idem segunda parte, t. 5	5	17	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	— Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2	8
Donde las dan las toman, t. 1.	5	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	— Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
De dos á cuatro, t. 1.	1	— Castillo de S. German, ó delito y espionaje, t. 5.	7	9	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	— Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Dos noches, t. 2.	3	— Ciego de Orleans, t. 4.	2	9	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	— Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
Dieguiyo pala de Anafre, o. 1.	2	— Criminal por honor, t. 4.	2	6	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	— La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	— Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	— Los celos de una muger, t. 5.	5	5
De una afrenta dos venganzas t. 5	4	— Ciego, t. 1.	2	5	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	— La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2	6
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	— Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	— Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	— Castillo de Grantier, t. 4.	4	7	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	— Coqueta por amor, t. 5.	3	4
Dina la gitana, t. 3.	4	— Duque de Altamura, t. 3.	3	10	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9	— Corte y la aldea, o. 3.	2	8
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	— Dinero!! t. 4.	3	14	— Merced de San Pedro, t. 5.	4	9			

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

UN AMOR INSOPORTABLE.

Comedia en un acto, arreglada á la escena española por D. Mariano Carreras y Gonzalez,
representada con aplauso en el teatro de Variedades el 15 de diciembre de 1852.

PERSONAS. ACTORES.

CLARA, esposa de Carlos Sra. Rodriguez.
MARGARITA, esposa de Alvarez Sta. Buzon.
CARLOS, coronel Sr. Osorio (D. M.)
EL DOCTOR ALVAREZ, médico del regimiento de Carlos. Sr. del Rio.
FRANCISCO, criado de Carlos Sr. Alisedo.

La acción en Madrid, en la época actual, y en casa de Carlos.

Un salon elegante. Puerta de entrada en el fondo. A la izquierda y en primer término, la puerta del aposento de Carlos; en segundo término, la del de Clara. A la derecha y en primer término una puerta; en segundo término una ventana que dá al jardin.

ESCENA PRIMERA.

CLARA, despues FRANCISCO.

(Clara saliendo de la puerta de la derecha y yendo de puntillas á la puerta del cuarto de su marido.)

CLA. Nada oigo... estará durmiendo todavia. (viendo entrar á Francisco.) Ah! eres tú, Francisco?

FRAN. (entrando por el fondo con dos botellas rotuladas.) Yo mismo, señora, que vengo de la botica de hacer mis tristes provisiones.

CLA. Lo traes todo?

FRAN. Puede usted verlo por si misma. Aqui está la receta. (dándosela.)

CLA. Luego ajustaremos juntos la cuenta de la semana.

FRAN. Esta es la de hoy.

(Nombrando los objetos que trae en la mano al mismo tiempo que Clara los lee en la receta.)

Jarabe de Capilaria. tisana exhilarante.

CLA. (escuchando á la primera puerta de la izquierda.) Chist! Calla! Creo que se ha despertado.

FRAN. No son mas que las diez; ha pasado tan mala noche! (va á dejar las medicinas en una mesita que habrá en el fondo á la derecha.)

CLA. Yo quisiera, sin embargo, verle antes de

salir de casa. (bajo, llamando.) Carlos! (alto.)

Esposo mio! (muy alto.) Mi querido Carlos!

CAR. (dentro, con voz débil.) Eres tú, Clara?

CLA. (á Francisco.) Ves como está despierto?

FRAN. Pobre señor! Pues bien poco ha dormido!

CLA. (á la puerta.) Puedo entrar?

CAR. (dentro.) Todavia no; enviame á Francisco.

FRAN. Voy volando.

CLA. No metas tanto ruido con esos zapatos. Vas á darle dolor de cabeza.

FRAN. (entrando en el cuarto de Carlos.) (Dolor de cabeza! Ja, ja! Si no me rio, reviento!)

ESCENA II.

CLARA, ALVAREZ, MARGARITA.

ALV. Aqui la tenemos.

MAR. Clara!

CLA. Margarita! (se besan.)

MAR. Tan bella como siempre!

CLA. Y tú tan amable! Ah! perdone usted, doctor. (saludándole.)

ALV. (id.) Yo me adhiero á la opinion de mi mujer, señora.

CLA. (ruborizándose con modestia.) Oh!

ALV. Y nuestro coronel?

CLA. (suspirando.) Ay!

MAR. Cómo es eso? Suspiras? Acaso...

CLA. Doctor, amigo mio, llega usted á tiempo. Carlos está enfermo.

MAR. Enfermo!

ALV. El, que mientras yo he sido médico de su regimiento, no ha tenido un dolor de cabeza!

CLA. Aqui viene... juzgue usted por si mismo. (coloca unos cegines en un sillón.)

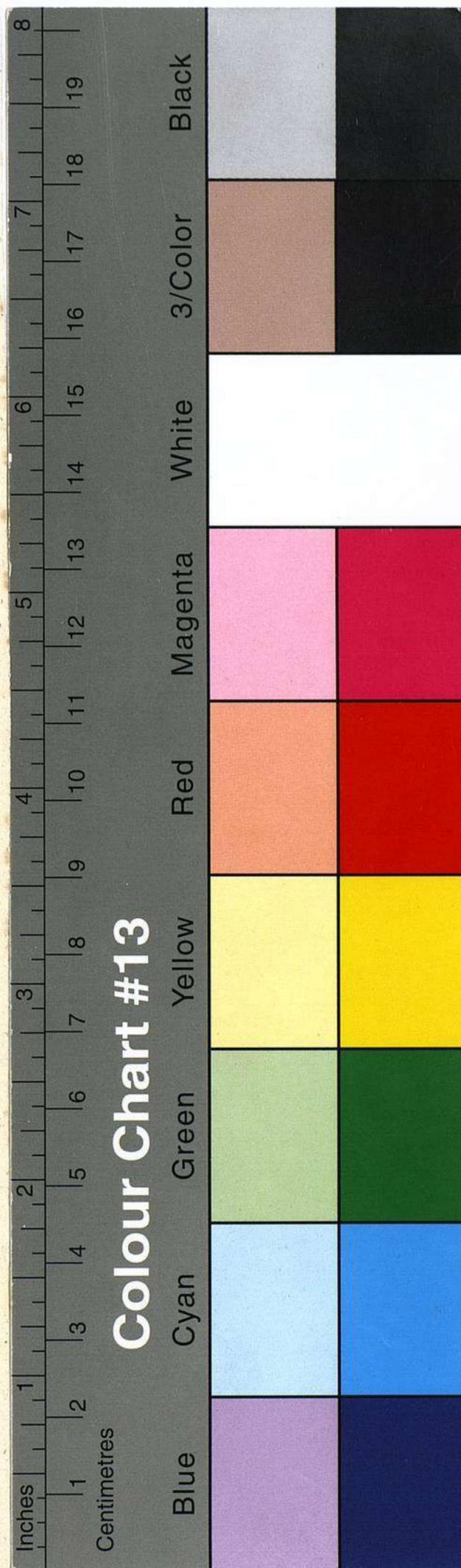
ESCENA III.

Los mismos, CARLOS, fresco y colorado, en traje de bata, sostenido por Francisco y apoyado en un baston.

CLA. (á Carlos señalándole á Alvarez y su esposa.) Carlos, amigo mio, mira.

CAR. (con transporte.) Alvarez! mi querido... (conteniéndose y con voz débil.) Ah! eres tú, mi buen amigo?

ALV. Yo mismo, coronel; bueno y sano como siempre. Pero á ti te veo malo... Qué tienes?



CAR. Tengo... tengo tres médicos que no saben nada.

MAR. Los médicos son unos imbéciles.

ALV. Gracias, por la lisonja.

CAR. Ah! señora, usted también por aquí? Tengo una satisfacción...

MAR. Coronel, siento mucho no poder decirle lo mismo... pero no esté usted de pie por nosotros.

CLA. (*haciéndole sentar en el sillón que ha preparado antes.*) Si... estás muy débil... Siéntate, amigo mío.

CAR. (*sentándose con trabajo.*) Ah! qué buena eres! (*á Alvarez y Margarita*) Y á qué debo el placer... (*Francisco se va por el fondo.*)

ALV. Hemos obtenido licencia por seis meses para venir á Madrid.

MAR. Y nuestro primer cuidado ha sido hacer á ustedes una visita.

CLA. Cuánto se lo agradezco á usted, doctor.

CAR. Hacia tanto tiempo que no nos veíamos!

ALV. Desde que se casaron ustedes. Tú pediste el reemplazo, para disfrutar tranquilamente la luna de miel.

CAR. Y tú marchaste á los pocos días con el regimiento.

MAR. Entonces nos conocimos nosotras; y nos hicimos amigas... siéndolo nuestros maridos.

CLA. Sin eso, te hubiera yo querido lo mismo.

MAR. (*dándole un beso.*) Niña!

ALV. Pero, vamos á ver... ya es tiempo de que yo entre en el ejercicio de mis funciones.

MAR. Eso mismo iba yo á decirte.

CLA. Si, doctor... Véale usted; está muy malo, y no se cuida nada... Pero usted le curará, no es cierto?

ALV. Creo que si, por poco que usted me ayude.

CLA. Oh! por mi parte... Carlos, esposo mío, sé dócil á los consejos del doctor... yo tengo que salir un momento... pero quedándose él contigo...

CAR. Puedes ir sin temor, Clara mía.

CLA. Margarita me acompañará, porque supongo que hoy serán ustedes nuestros por todo el día.

MAR. Como gustes.

CLA. Cuidale usted bien, doctor; dele usted tisana, mucha tisana.

MAR. Oh, no necesitas advertírselo.

CLA. (*dándole la mano á Carlos.*) Adios. (*Carlos se la besa.*) Hasta luego.

MAR. Tal para cual! Ya se compondrán los dos, querida. (*vanse los dos por el fondo.*)

ESCENA IV.

ALVAREZ, CARLOS.

(*Que apenas salen Clara y Margarita, corre con el bastón bajo el brazo á la puerta del fondo y las sigue con la vista. Despues FRANCISCO.*)

ALV. (*viendo el movimiento de Carlos.*) Diab! Qué significa esto?

CAR. (*llamando.*) Hola! Francisco!

FRAN. (*entrando por el fondo y cuadrándose militarmente.*) Presente!

CAR. Pronto! El almuerzo!

ALV. (*alarmado, dirigiéndose á él.*) Tal vez un acceso de fiebre... Francisco, ayúdame á sujetarle.

FRAN. (*riendo á carcajadas.*) Ja, ja, ja! (*á Carlos.*)

Mi coronel, el almuerzo está hecho ya una hora en la hornilla..... pero como la señora ha tardado en salir, y además ..

CAR. No esperaba yo á este amigo? Tienes razón. Qué hay?

FRAN. Dos chuletas á la parrilla, una perdiz escabechada y un besugo asado.

CAR. (*á Alvarez.*) Crees que tendremos bastante?

ALV. Tendremos de más.

CAR. Doctor, veo que estás malo. (*á Francisco.*) Y vino?

FRAN. Una botella de Valdepeñas y otra de Jerez. (*señalando las que ha traído él mismo antes.*) Tisana exhilarante.

CAR. Dobla el líquido, y está bien. (*á Alvarez.*) Ayúdame á poner la mesa.

ALV. (*Pues señor, sigámosle el humor, y veremos en qué para esto.*)

(*Ayuda á Francisco á acercar una mesita que habrá en el fondo, al lado del sofá, y entre los dos estienden el mantel y ponen los cubiertos y las servilletas que estarán dentro de un cajoncito de la misma mesa, despues de lo cual Francisco se va por el fondo y vuelve al momento con pan, dos platos servidos y algunos otros limpios. Mientras tanto Carlos pone en la mesa las botellas del vino y habla con Alvarez.*)

CAR. (*á Alvarez.*) Tú estarás admirado de ver á un enfermo que convida á almorzar á su médico?

ALV. En efecto, te confieso...

CAR. Siéntate y verás que no hay cosa más natural. (*Alvarez se sienta.*) Ah! Francisco, hoy es sábado, no te olvides de ajustar la cuenta del fondista, y pagarle, para que él no envíe...

FRAN. Entiendo.

CAR. Ahora, centinela, á tu puesto, y así que divises á lo lejos...

FRAN. Basta, mi coronel. (*vase por el fondo.*)

ESCENA V.

CARLOS y ALVAREZ, ambos sentados á la mesa.

CAR. Y bien, doctor, no te pones la servilleta?

ALV. (*estupefacto*) Primero, amigo mío, permíteme que te tome el pulso.

CAR. Tómasele á esa perdiz, y dime lo que te parece.

ALV. (*poniéndose la servilleta y trinchanto*) Es evidente que está buena; pero esplicame...

CAR. Come y escucha. Ya sabes que Clara ha sido educada en el retiro más absoluto, al lado de un tío suyo, un anciano sacerdote, que, al darme su consentimiento, me dijo...

ALV. Tu perdiz es exquisita.

CAR. Coronel, doy á usted por esposa un ángel; un ángel que no tiene más que un defecto: el ser demasiado amable. Oh! amable hasta la importunidad; y yo mismo, añadió su tío, no puedo librarme de ella ni aun cuando me siento en el jardín á leer mi breviario. De suerte, que si quiero disfrutar un poco de libertad, sin ofender su delicadeza, me veo obligado á hacer un viage ó fingir una enfermedad.

ALV. Demonio!

CAR. Yo me casé; me traje á Clara terminada la ceremonia, y entregado en cuerpo y alma á la luna de miel, olvidé bien pronto las palabras del buen sacerdote. Imagínate á una joven, pura de toda pasión, hasta del amor platónico; radiante de belleza, tímida y dulce como

una paloma. Yo estaba poseído del encanto de tenerla siempre á mi lado; sus manos entre las mias; su cabeza apoyada en mi seno; ó bien de verla sentada á mis pies, cándida, risueña, feliz con la alegría del amor primero.

ALV. Eso me incita á probar el besugo.

CAR. En una palabra, Clara no se apartaba de mí ni un momento. Los tres primeros meses fué aquello un paraíso; á los seis, iba ya pareciéndose algo á la antesala del purgatorio, y á los nueve. . . Oh! á los nueve!...

ALV. Comprendo, comprendo

CAR. Pero qué diablos te estoy yo explicando?...

Tú eres casado, y debes saber lo que es eso.

ALV. A Dios gracias, no, amigo mio. Mi muger era viuda cuando se enlazó conmigo, y mi predecesor debió cargar con los inconvenientes, porque yo no he tenido mas que las ventajas.

CAR. Oh! afortunado doctor!

ALV. Pero tú, qué hiciste para librarte de esa inocente tiranía?

CAR. Qué hice? No pudiendo enfadarme con la pobre Clara, aproveché una ocasion que se me presentó hace pocos días, y eché mano del espediente de su tío. Me supuse afectado de una enfermedad... y me rodeé de médicos y de medicinas.

ALV. (riendo.) Ja, ja, ja!

CAR. Francisco, mi criado, mi antiguo asistente, está de inteligencia conmigo; tenemos una fonda aqui cerca y él me dá de comer en secreto.

ALV. Ya veo que lo haces bien en secreto. Pero, en cuanto á salir de casa...

CAR. (confidencialmente.) Tambien para eso he encontrado medio. Algunas noches, cuando Clara está durmiendo en su alcoba, yo me voy de ocultis, dejando en la mia un maniqui, que he mandado construir al efecto, y que metido en la cama y arropado hasta la cabeza, me reemplaza perfectamente. Ademas, Francisco vela á la cabecera, para alejar á mi muger en caso de que, inquieta por el estado de mi salud, vaya á turbar mi sueño y á informarse de cómo lo paso.

ALV. Y cuánto tiempo hace que estás enfermo de ese modo? (señala á la mesa sonriendo.)

CAR. Hará unos quince dias; pero la cosa no va tan bien como al principio. Clara pretende que no me cuido, que no tomo bastantes medicinas, y todo se le vuelve suspiros, lágrimas, reconvencciones!

ALV. Qué va á ser de ti, amigo mio?

CAR. (levantándose bruscamente.) Doctor!

ALV. (levantándose tambien.) Qué te pasa?

CAR. Yo amo á mi muger, la amo. Oh! si, la amo apasionadamente. Ella es mi alegría, mi felicidad, mi orgullo... Pero esto se hace insoportable.

ALV. Entiendo... Tú quisieras...

CAR. Es muy natural; quisiera disfrutar de un poco de libertad. Qué diablos! la política, las ciencias, los teatros, hasta la justicia, tienen todos los años vacaciones... por qué no habia de tenerlas tambien el matrimonio?

ALV. Dices bien; por qué no habia de tenerlas?

CAR. Ganas me dan, disponiendo la transicion poco á poco, de entrar uno de estos dias en convalecencia.

ALV. Pardiez! En tu mano está el hacerlo.

CAR. Y hasta de curar en poco tiempo.

ALV. No será largo, como te empeñes en ello.

CAR. Pero antes, seria preciso inventar un pretesto, un medio para ausentarme, para...

ALV. Quieres que busquemos la inspiracion en el jerez y el tabaco?

CAR. (llenando dos copas.) Corriente.

ALV. (mirando la botella.) Qué haces? Me sirves jarabe de capilaria?

CAR. Tranquilizate, amigo mio. Francisco, para engañar á mi muger, pone rótulos de medicamentos en el vino y los licores que me trae.

ALV. (riendo.) Hombre, vaya una ocurrencia! (vaciando su copa.) A tu salud!

CAR. A la tuya.

ALV. Al diablo las cadenas.

CAR. Viva la libertad.

ALV. Viva! (los dos cantando despues de haber llenado las copas el coro de Jugar con fuego)

Suene, suene la trompa guerrera!

(vacian ambos sus copas y al mismo tiempo se oye la voz de Francisco.)

FRAN. (cantando dentro el coro de Jugar con fuego.)

Que viene el enemigo!

Corramos á la lid!

CAR. Mi muger! He oido la voz de alerta.

ALV. Cáspita! (ambos se ponen á reparar el desorden de la mesa.)

FRAN. (entrando apresuradamente.) Mi coronel! El enemigo se acerca!

CAR. Si viese... Oh! entonces todo se habria perdido!

FRAN. (desde el fondo.) Ya está aqui.

CAR. (dejándose caer en el sillón.) Ah!

ESCENA VI.

Dichos, MARGARITA, CLARA.

CLA. Nos tienes de vuelta, amigo mio. (viendo la mesa.) Pero qué veo?

MAR. Los restos de un almuerzo!

CLA. Qué significa?...

CAR. (turbado.) Cómo! Qué significa?...

ALV. Es muy sencillo... Porque él estuviese enfermo, me habia yo de morir de hambre?

CAR. Pues! porque él estuviese enfermo, me habia yo de morir...? Digo no...

MAR. Y qué apetito! Qué sed! Dos cubiertos para ti solo, querido? (dirigese á Alvarez.)

ALV. (A Dios!)

CLA. En efecto, hay dos vasos, dos servilletas, dos tenedores, dos...

CAR. (despues de un momento de turbacion.) Y bien; para dos huéspedes!

CLA. Pero dónde está la porcion de Margarita?

MAR. Calla! Y es verdad!

CAR. Como ustedes tardaban tanto, y mi amigo tenia apetito, yo dije: doctor, tu señora almorzará despues... cometelo todo.

MAR. Y tú? (á Alvarez.)

CLA. Pero apostaria á que Carlos no ha tomado nada!

ALV. Si, si al contrario... ha tomado.

CAR. (tosiendo para avisarle.) Hum! hum!

ALV. Le he hecho yo tomar tisana.

CLA. Con tal que haya sido una dosis regular...

CAR. (enseñándole una botella rotulada.) Mira... he vaciado la botella.

CLA. Y qué tal te ha sentado?

CAR. Muy bien.

MAR. Pero no por eso se le ha descargado de sangre la cabeza. Está todavía más encendido que antes.

CAR. Si; siento un ardor...

CLA. Por qué no te pones unos sinapismos?

CAR. (dando un salto en el sillón) (Canario!)

ALV. Sinapismos después de...?

CAR. Después de tres ó cuatro vasos de tisana?

CLA. Póntelos, yo te lo ruego.

CAR. (á Alvarez.) Doctor, en conciencia, puedo yo ponerme unos sinapismos en el estado en que me hallo?

ALV. (después de haber tomado á Carlos el pulso con la mayor gravedad.) Mi amigo tiene en este momento una plétora... si se los pone, le sobrevendrá una fiebre gravísima.

CLA. Oh! entonces...

CAR. (á Alvarez, bajo.) Llévame al jardín... tenemos que hablar... buscaremos ese medio...

ALV. Lo que necesita el coronel es aire... un poco de ejercicio, una vuelta por el jardín...

CLA. (alarmada.) Cómo, doctor, usted cree?

MAR. Y por qué no?

ALV. (sosteniendo á Carlos.) Ven, amigo mío, apóyate en mi brazo.

CLA. Pero entonces, que se abrigue más.

ALV. Es inútil.

CLA. Que se ponga, al menos, la piel en el cuello.

ALV. No lo consiento.

MAR. Quieres hacer de tu marido un príncipe ruso?

CLA. Es que temo... debe estar tan débil!

ALV. Yo me encargo de curarle, y muy pronto.

CLA. (llena de alegría.) Será cierto? Oh! por esa promesa, merece usted un abrazo. (á Margarita.) Me lo permites?

MAR. Voy á darte el ejemplo. (abraza á Carlos mientras Clara abraza al doctor.) Cambio de parejas. (Nuestro enfermo exhala un olorcillo á licores!) (Alvarez y Carlos salen asidos del brazo por la puerta del fondo.)

ESCENA VII.

CLARA, MARGARITA, FRANCISCO.

CLA. (á Francisco que va á salir.) Francisco!

FRAN. Señora!

CLA. Quédate; tenemos que ajustar la cuenta del boticario. Tú irás á pagarle.

FRAN. Está bien, señora. (Yo tengo que ajustar la del fondista.)

CLA. Con tu permiso, Margarita.

MAR. Eres muy dueña.

CLA. (dándole un papel á Francisco.) Toma; suma tú por un lado y yo por otro. Veremos después si estamos de acuerdo. (va á sentarse á la derecha al lado del sofá y Francisco á la izquierda.)

MAR. (Aquí pasa alguna cosa extraordinaria. Yo tengo buena nariz, y ese perfume de licor que despedía hace un momento el coronel... Es preciso que yo averigüe la verdad.) (se coloca detrás de Francisco y mira el papel que este tiene en la mano por encima de sus hombros.)

CLA. (ajustando la cuenta.) Harina de linaza, Jarabe de goma...

FRAN. (id.) (Beeftek con patatas... Salmon en salsa...)

CLA. Pastillas deterativas .. Polvos de Sedlitz...

MAR. (mirando por detrás de Francisco lo que este escribe.) (Aquí dice: almejas guisadas, jamon con tomate.)

CLA. Dos cabezas de adormideras... harina de mostaza...

MAR. (Un cuarto de gallina.)

FRAN. (Lengua de vaca)

MAR. (Oh! esas dos cuentas no pueden ser para el mismo consumidor!)

CLA. (á Francisco.) Total, 77 reales y medio.

FRAN. Exactamente.

CLA. (á Margarita.) Ahí tienes lo que toma Carlos hace ya quince días.

MAR. (con intencion.) Tranquilízate; si es eso lo que toma, estoy segura de que ya está curado. (se dirige á la ventana.)

CLA. Pluguiese al cielo!

FRAN. (Pues si ella supiera!..)

MAR. (mirando por la ventana.) Qué te decía yo?

CLA. Cómo?

MAR. Mira, mira.

CLA. (dirigiéndose á la ventana.) Qué hay?

MAR. Ya llegas tarde.

CLA. Pero ..

MAR. Nada; que tu marido...

CLA. Se ha puesto peor?

MAR. Al contrario, está ya bueno: si te hubieras asomado antes, le hubieras visto como yo, fumando un cigarro de á cuarta; andando sin baston más tieso que un recluta, y riendo á carcajadas con mi marido.

FRAN. (Tiró el diablo de la manta!)

CLA. Es posible? Oh! ven, ven, quiero ser yo misma testigo ..

MAR. Es inútil; porque aquí los tienes á los dos juntos.

ESCENA VIII.

Los mismos, CARLOS, ALVAREZ.

CLA. (dirigiéndose á Carlos.) Amigo mío, acabo de saber...

CAR. (á Alvarez, bajo.) No hay medio de negar; tu muger nos ha visto.

ALV. (á Clara.) Si, va mejor.

CAR. Un poco mejor, muy poco. (Maldita ventana!)

MAR. (Mi marido está en el secreto; es preciso que me dé parte.)

CLA. Pero no vuelvo de mi asombro! Qué gloria para usted, doctor!

ALV. (con modestia.) Oh!

CAR. (bajo á Francisco.) Prepara el maniqui; voy á salir esta noche.

FRAN. (id.) Bien, señor. (entra en la alcoba de Carlos.)

MAR. (á Alvarez.) Mira, querido, yo deseo ver el jardín donde se ha verificado el milagro. Ven á acompañarme.

ALV. Estoy á tus órdenes. (bajo á Carlos.) Valor! Sondea un poco el terreno, y prepara el camino.

CAR. (id.) Mucho me temo...

MAR. Vamos, doctor, vamos. (salen ambos del brazo por la puerta del fondo.)

ESCENA IX.

CARLOS, CLARA.

CLA. (tomándole la mano.) Oh! déjame que te vea, que te contemple, que te admire.

CAR. Tu alegría me consuela, mi querida Clara; sin embargo, no exageremos las cosas. Estoy menos mal, es cierto; pero se sostendrá la mejoría?

CLA. Si, si, lo espero; estoy segura de ello. Era yo demasiado desgraciada, y Dios ha tenido piedad de mi!

CAR. Me siento todavía muy débil.

CLA. Siéntate aquí, á mi lado, junto á tu Clara, que tanto te ama.

CAR. (sentándose en un sillón.) Si, querida mia, lo sè.

CLA. Ahora lo que necesitas es felicidad y reposo.

CAR. Ya puedes figurarte, despues de una dieta de quince dias...

CLA. (apoyando sus brazos en el hombro de Carlos.) Pero... mira... en el jardin reias, hablabas, fumabas...

CAR. Un intervalo lucido... En este momento no podria hacer otro tanto, y la prueba es que tú, ligera carga, dulce carga, preciosa carga...

CLA. (retirándose.) Te incomodo?

CAR. Si, siento todavía un malestar...

CLA. Pues bien, acomódate ahí, tú solo... yo me pondré aquí... á tu lado... (se sienta en una silla baja junto á Carlos.)

CLA. (estasiada.) Oh! he aquí la vida que yo sueño, Carlos. Tú, donde estás... yo en este mismo sitio... Asi comprendo yo el paraíso, la dicha inefable, la felicidad infinita...

CAR. (Diablo! creo que me he dejado llevar...)

CLA. Si vieras!... Entonces formo unos proyectos...

CAR. Hola!

CLA. Quisiera vivir en una casita, en medio de un bosque, ó en la cima de una montaña, ó mejor á la orilla del mar.

CAR. Ah!

CLA. Al rededor de nosotros, cerca de nosotros, entre nosotros, la naturaleza, nada mas que la naturaleza.

CAR. Y viviríamos allí sin un amigo?

CLA. Para qué?

CAR. Para hacernos compañía.

CLA. Qué mas compañía que nosotros mismos, la mia para ti, para mi la tuya?

CAR. Sin un criado siquiera?

CLA. Para qué?

CAR. Para guisarnos la comida.

CLA. Qué falta nos hacia eso?

CAR. Cómo? No nos hacia falta comer?

CLA. En la casa austera y silenciosa en que he sido educada, me acostumbé á la soledad y á las faenas domésticas.

CAR. Pero tú te olvidas de una cosa: para cuidar del caballo, necesitaríamos un criado.

CLA. Bien; si te empeñas te haré concesiones, muchas concesiones. (con volubilidad.) Nos llevaremos á Juana y Francisco; Juana para la cocina, Francisco para la caballeriza. Ves como soy tolerante? Ves como soy generosa? Está resuelto... dejaremos el mundo, nos iremos de Madrid!

CAR. Muger, y mi destino? Yo no puedo disponer de mi persona.

CLA. Pedirás tu retiro.

CAR. Y los muebles de casa?

CLA. Los venderemos. No hay cosa mas facil.

CAR. Sin embargo...

CLA. Nada se opone á nuestro plan. (con la mayor alegría.) Ven, déjame que te dé las gracias, que te abrace. (colgándose de su cuello.) Oh! amigo mio.

CAR. (Malo, malo!) Veremos, lo pensaremos, hablaremos despacio.

CLA. Esta tarde?

CAR. No, mas adelante; ahora no me siento bien. Me faltan las fuerzas!

CLA. (alarmada.) Dios mio!

CAR. Me parece que estaria mejor en la cama.

CLA. Por qué no tomas un poco de tisana?

CAR. Bien, eso no puede hacerme daño. (Echaremos un trago.) (Clara va á buscar la botella, y viendo que está vacia llama.)

ESCENA X.

Los mismos, FRANCISCO, MARGARITA.

FRAN. (bajo á Carlos.) El maniqui está en su puesto.

CAR. (id.) A qué tan pronto?

MAR. He dejado á mi esposo en el jardin.

CLA. Francisco, la tisana se ha concluido; es preciso traer mas.

MAR. Si, corre. (A casa del fondista.)

CAR. Querida, saludaré al doctor antes de acostarme.

MAR. (á Carlos.) Parece que no le sienta á usted la dieta. (irónicamente. Carlos y Francisco salen por el fondo.)

CLA. (á Margarita.) Soy contigo al momento; voy á ver si está bien mullida la cama de Carlos. (éntrase en la habitacion de este.)

ESCENA XI.

MARGARITA, sola.

No he podido sacarle á mi marido ni una palabra. So pretesto de que el secreto de otro no le pertenece, se ha encerrado en una reserva diplomática. Pero yo he de saber la verdad!... Me he empeñado en ello y... no por curiosidad, eso no... por amor al orden, por interés hácia la familia.

ESCENA XII.

MARGARITA, FRANCISCO, CLARA.

FRAN. (entra por el fondo acabando de colocar un rótulo en una botella.) Aquí está la tisana.

CLA. (sumamente asustada y mirando á la puerta del cuarto de donde sale.) Dios mio!

FRAN. (Sale del cuarto del amo!)

MAR. Qué es eso?

CLA. Qué hay una persona en la cama de mi marido.

FRAN. (Lo ha visto!)

MAR. Si Carlos está en el jardin.

CLA. Lo sé; pero hay otro en su puesto.

FRAN. (Ahora es ella!)

MAR. Bah! ilusion tuya; un bulto cualquiera, alguna sombra quizá...

CLA. Te digo que no... que lo he visto yo misma.

FRAN. Yo entraré, señora.

MAR. Si, pero conmigo. (*haciéndole entrar en la alcoba de Carlos.*) Adentro, adentro. (*éntrase con Francisco.*)

FRAN. (*al entrar.*) (Cómo salir de este apuro?)

MAR. (*dentro.*) Qué haces ahí, vision ó fantasma? No respondes? Te burlas de mí porque soy una muger? Voy á probarte... (*riendo á carcajadas.*) Ja, ja, ja!

CLA. (*estupefacta.*) Y se ríe?

MAR. (*saliendo.*) Ja, ja, ja!

CLA. Explicame...

MAR. Deja primero que me ría. Ja, ja, ja! (*poniéndose seria de repente.*) Tenias razon, no es sombra, no es fantasma, es una realidad.

CLA. No te comprendo.

MAR. (*haciéndole aproximarse á la puerta de la alcoba.*) Ven... mira lo que tiene en sus brazos Francisco.

CLA. (*mirando hácia la alcoba.*) Qué es eso, Dios mio?

MAR. Tu marido... ó una cosa parecida.

CLA. Un maniquí!

MAR. Precisamente... y como no es justo separar lo que el cielo ha unido; eso te pertenece en propiedad. Francisco, llévalo á su verdadero sitio; al cuarto de tu señora. (*haciendo como que le detiene.*) Por aquí no; no ves que Clara se ruboriza? Por la otra puerta.

CLA. Oh! Tiemblo de adivinar este misterio.

FRAN. (*saliendo de la segunda puerta de la izquierda.*) (Que dirá el amo ahora?)

MAR. Venga usted acá, señor Francisco. Usted ha sido militar; debe usted conocer el honor. Va usted, pues, á responder categóricamente, ó de lo contrario se le da su licencia absoluta.

FRAN. Pero... yo...

MAR. No hay pero que valga.

FRAN. El señor me habia eucargado...

MAR. Yo respondo de todo. Qué significa ese maniquí?

FRAN. Es el suplente del coronel cuando sale por las noches.

CLA. Qué oigo? Sale por las noches?

MAR. Y deja un sustituto; como si dijéramos, un teniente coronel. Y esa cuenta que ajustabas antes? Dámela.

FRAN. Es la de la comida del amo?

CLA. Con que come?

MAR. Por supuesto. Ese es uno de los derechos del hombre y del ciudadano.—Y lo que tenias en la mano hace un momento? (*señalando á la botella.*)

FRAN. Era tisana.

MAR. (*con malicia.*) Tisana de...

FRAN. De Jerez.

CLA. Bebia Jerez!

MAR. Es tambien un derecho del hombre y del... Es decir que tu amo no ha estado nunca enfermo?

FRAN. No señora.

CLA. No ha estado enfermo?

MAR. Es otro de los derechos...

CLA. (*llorando.*) Ah! Dios mio, Dios mio! Qué es lo que acabo de saber?

MAR. Vamos, no llores por tan poca cosa. (*á Francisco.*) Y si no está enfermo tu amo, por qué finge?

FRAN. Oh! Delante de la señora .. no me atreveré nunca...

CLA. No importa.

MAR. Habla.

FRAN. (*a Margarita.*) Si, pero á usted, á usted sola.

CLA. Yo quiero saberlo todo.

MAR. (*bajo.*) Yo te lo diré, tonta. (*hace seña á Francisco de que la siga al otro extremo de la escena.*) Vamos, ya te escucho.

FRAN. (*bajo.*) Pues bien, la señora es la dulzura, la pureza, la bondad misma...

MAR. (*bajo.*) Al grano, al grano.

FRAN. (*bajo.*) Ama al coronel! Oh! le ama... (*mas bajo y con cierto embarazo.*) eso es precisamente lo que...

MAR. (*bajo.*) Cómo?

FRAN. (*bajo.*) Si, ya comprende usted... el amo estaba acostumbrado á entrar y salir con libertad, á ver á sus amigos, á ir de caza...

MAR. Basta, basta. Está entendido.

CLA. (*impaciente, bajo á Margarita.*) Qué te ha dicho?

MAR. (*bajo á Clara.*) Ahora lo sabrás.

FRAN. Pero, por Dios, no digan ustedes que he sido yo...

MAR. Vete descuidado. No des parte á nadie de este interrogatorio... á nadie!... y cuenta con una buena propina. (*vase Francisco por la puerta del fondo.*)

ESCENA XIII.

CLARA, MARGARITA.

CLA. Vamos, Margarita, no me ocultes nada,

MAR. Ocultarte! Al contrario. Si acaso, añadiré algo, aunque no sea mas que por espíritu de partido.

CLA. (*impaciente.*) Y bien!

MAR. Tienes confianza en tu amiga?

CLA. Oh! sí!

MAR. Pues escucha. Tu amas demasiado, no sabes amar á tu marido; no reflexionas; te dejas llevar del sentimiento, y aburres á ese pobre Carlos hasta el punto de que, si continuas asi, acabará por odiarte.

CLA. (*llena de espanto.*) Odiarme Carlos! Oh, Margarita, esa idea es para mí mas cruel que todo cuanto pudiera sucederme. Guíame; dirige mis pasos; qué debo hacer?

MAR. Dejar á tu marido en la mas completa libertad. Si quiere salir á fumar un cigarro con un amigo, que salga; si trata de hacer un viaje sin tí, que le haga, si desea ir de caza, que vaya; en una palabra, todo, hasta el pescar con caña, por ridiculo que sea, es preciso permitirselo.

CLA. Y crees que con eso no volverá á huir de mí, á fingirse enfermo?

MAR. Estoy segura de ello. Digo mas; no tardarán en cambiarse los papeles. Si le esquivas, él te buscará

CLA. Oh! entonces le esquivaré... le...

MAR. Poco á poco. No hay que tomarlo por un juego de coqueteria. No conozco mugeres mas necias y al mismo tiempo mas pérfidas que las coquetas. Lo que yo te aconsejo es que adoptes por convencimiento, por costumbre, esa confianza mútua que se profesan dos personas

que se aman, sin necesidad de estar diciéndoselo á cada momento. Acuérdate de la máxima que dice: *La virtud consiste en el justo medio.*

ESCENA XIV.

Los mis mos, CARLOS, ALVAREZ.

ALV. (*bajo á Carlos, entrando por el fondo.*) Habla; yo te apoyaré.

MAR. (*con cierta ironía*) Hola, coronel, como vamos?

ALV. Sigue mejor.

CAR. Si, un poco mejor.

CLA. (*con alegría.*) Cuánto me alegro!

MAR. (*bajo á Clara.*) Menos fuego!

ALV. Sentémonos, pues, y hablemos un ratito, antes de que mi muger y yo nos marchemos.

(Alvarez se sienta en el sofá de la derecha, á la izquierda de Carlos. Margarita en el de la izquierda, á la derecha de Clara. Alvarez habla un momento por lo bajo con Carlos.)

MAR. (*bajo á Clara.*) Algo estan tramando los dos. Atencion!

ALV. (*bajo á Carlos.*) Rompe el fuego.

CAR. (*á Clara.*) A quien dirás que acabo de ver en el jardin, amiga mia?

CLA. No adivino...

CAR. A uno de los edecanes del ministro de la guerra.

MAR. (Eso es mentira... como si lo viera!)

CAR. El ministro que, como sabes, es amigo mio, le decia esta mañana: Yo no obligaré al coronel á entrar de nuevo en activo servicio... pero si él quisiera.. A los seis ú ocho meses ascenderia á brigadier.

ALV. A lo cual aña di yo: Y se curaria radicalmente.

CAR. (*sondeando el terreno*) Escuso el decirte que yo me he negado...

MAR. Por qué? Eso es hacer una ofensa al buen juicio de su esposa de usted. (*bajo á Clara.*) Repite lo que yo digo.

CLA. (*en el mismo tono, y despues de haber recibido un codazo de Margarita.*) Por qué? Eso es hacer una ofensa al buen juicio de tu esposa.

CAR. (*asombrado*) Cómo! Tú consentirias?....

MAR. Por la salud de usted y por sus intereses? Seguramentè (*da otro codazo á Clara.*)

CLA. (*en el mismo tono.*) Por tu salud y tus intereses? Seguramente. (*Carlos mira á Alvarez con sorpresa.*)

ALV. Si, pero usted no sabe que, en virtud de una real orden, está prohibido á los gefes y oficiales el llevar consigo á sus mugeres.

CLA. Ah! Dios mio!

MAR. (*bajo á Clara.*) Un poco de firmeza!

CAR. Asi es que yo... me he negado... Oh! separarme de mi esposa! Y ademas, tú misma no querrias...

MAR. Por qué no? (*otro codazo á Clara.*)

CLA. Por qué no?

CAR. (*levantándose estupefacto.*) Será posible?

MAR. (*bajo á Clara*) (Ya resuella por la herida!)

CAR. Te quedarias con gusto sola?

MAR. Sola no se quedaria por eso.

CLA. (*repitiendo maquinalmente.*) Sola no se quedaria por eso.

MAR. (*bajo, levantándose.*) Cállate! (*alto.*) Yo tengo formado mi plan, y me la llevo á Peralta; allí haremos la vendimia, no es verdad, querida?

CLA. (*levantándose*) No deseo yo otra cosa.

CAR. De veras? Magnifico!

MAR. Soberbio!

ALV. (*levantándose.*) (Asombroso!)

MAR. Es cosa convenida, coronel. Usted se vá á Sevilla con su regimiento, y Clara á Peralta conmigo.

CLA. (*alegremente.*) Eso es!

CAR. Oh! Qué buena, qué razonable eres, Clara mia!

MAR. (*á Carlos.*) Usted se encargará allí de entregar una carta y hacer una visita á una familia amiga nuestra.

CAR. Con mucho gusto.

MAR. Voy, pues, á escribirla yo misma, y tú (*á su marido.*) pondrás una posdata.

ALV. Como quieras.

CLA. (*señalando á la segunda puerta de la izquierda.*) En mi cuarto encontrarás recado de escribir. (*vase con su marido por la segunda puerta izquierda.*)

ESCENA XV.

CARLOS, CLARA.

CAR. Puedes creer que me has sorprendido agradablemente, amiga mia.

CLA. Qué hay, pues, en mi conducta de extraordinario? Yo no hago mas que seguir cumpliendo las prescripciones de la medicina para curarte. Cuando los médicos te recetaban tisanas, misturas, jarabes... yo te decia que los tomases. Y tú los tomabas, no es verdad?

CAR. Ciertamente que los tomaba.

CLA. (Embustero!) Ahora otro médico, tu amigo el doctor, te receta seis meses de permanencia en Sevilla, y yo te digo: Parte para Sevilla.

CAR. Tienes razon: lo único que siento es que no te vengas conmigo.

CLA. Me someto, gustosa, á la receta; receta del gobierno en este punto: Está prohibido á los gefes y oficiales llevar consigo á sus mugeres.

CAR. Lo está en efecto; pero es un absurdo.

CLA. Absurdo? No lo creo yo asi. Un militar necesita todo su tiempo para las atenciones del servicio.

CAR. Clara mia, desquitémonos ahora de los largos dias que vamos á pasar ausentes uno de otro! Ven, siéntate á mi lado.

CLA. (*sentándose en el sofá.*) Te encargo mucho que no dejes de cuidarte.

CAR. Tranquilízate; quiero estar radiante de salud, para cuando volvamos á vernos. (*acerca su silla al sofá.*)

CLA. (*sentándose al otro extremo del sofá.*) Cuánto me alegraria!

CAR. Yo espero dar la vuelta antes de los seis meses.

CLA. No te apresures. Si ves que te sientan bien los aires de Sevilla, estáte aunque sea un año.

CAR. (*sentándose en el sofá.*) No, en rigor, creo que con tres ó cuatro meses...

CLA. (*levantándose rápidamente.*) Oh! me haces temblar!

CAR. No, no tengas cuidado. Es singular! Me

siento en este momento tan animado, tan alegre!... Te aseguro que en vez de fatigarme nuestra conversacion, me reanima.

CLA. (*acercándose á él.*) Tendrás calentura; mejor fuera que te acostases.

CAR. (*tomándole una mano.*) Qué lástima que no puedas venir conmigo!

CLA. Si, en efecto, es lástima. Pero la receta dice: Sevilla.

CAR. Oh! Lo que el doctor me manda es mudar de aires, y el ministro tampoco me obliga.... En rigor, yo podria irme contigo. Sevilla ó Peralta, es lo mismo.

CLA. (*desasiéndose y apartándose un poco.*) Cómo! Da lo mismo un punto que otro?

CAR. Acércate aqui, querida mia.

CLA. No por cierto.

CAR. Entonces!... (*levantándose.*)

CLA. (*apártase mas, y en tono imperativo.*) Quieto ahí, ó me voy!

CAR. (*volviendo á sentarse con visible mal humor.*) Obedezco!

CLA. (*Vaya si es eficaz la idea de Margarita!*) (*vuelve á sentarse en el sillón al otro extremo.*)

CAR. (*con embarazo.*) Amiga mia, me ocurre una idea. Si antes de ir á Sevilla, fuese yo á Peralta contigo...

CLA. (*olvidándose.*) Oh! Esa seria mi felicidad! (*fingiendo de nuevo.*) Pero tú crees que yo lo consentiria, que yo aceptaria tu sacrificio?

CAR. No, eso no seria, por mi parte, sacrificio..... sino un acto de egoismo. (*se coloca poco á poco detrás de Clara.*)

CLA. (*dirigiéndolos ojos hácia arriba para mirarle.*) Vaya una idea.

CAR. escelente! Iré á Peralta.

CLA. De veras?

CAR. Si.

CLA. Estás decidido?

CAR. Decidido.

CLA. Entonces iré yo á Sevilla. (*se levanta y se coloca á la izquierda de Carlos.*)

CAR. (*estupefacto.*) Cómo?

CLA. Si tú tienes caprichos, por qué yo no he de tenerlos.

CAR. Pero, amiga mia...

CLA. Basta, Carlos. Veo que nuestra larga conversacion, despues de una dieta de quince dias, te produce vértigos.

CAR. Oh! no... Te juro que...

ESCENA XVI.

Los mismos, ALVAREZ, despues MARGARITA.

ALV. (*saliendo de la segunda puerta izquierda con una carta en la mano.*) Amigo mio, aqui está la carta de mi muger para esa familia de Sevilla.

CAR. (*con mal humor.*) Echala al correo. Ya no voy á Sevilla, sino á Peralta; quiero comer uvas.

CLA. Le oye usted, doctor? Dónde está Margarita? Tal vez ella logre convencerle.

ALV. (*señalando á la puerta por donde ha salido.*) Margarita!... Ahí está registrándolo todo. Se le ha metido en la cabeza que ha oido respirar á una persona en su alcoba de usted.

CAR. (*irritado.*) En la alcoba de Clara! (*Clara y Alvarez le detienen.*)

MAR. (*dentro, muy alto.*) Salga usted, caballero.

CAR. (*furioso.*) Caballero! (*da un paso hácia la segunda puerta de la izquierda, pero Clara y Alvarez le detienen.*)

ALV. (*deteniéndole*) Carlos!

MAR. (*dentro en el mismo tono que antes.*) Se niega usted? No conoce usted que va á matarle?

CAR. (*sin poder ya contenerse.*) Oh! Si, le mataré!

MAR. (*saliendo por la puerta indicada.*) Coronel...

CAR. Lo sé todo, y voy... (*tratan de detenerle, pero él se precipita en la alcoba.*)

LOS OTROS TRES. (*riendo.*) Ja, ja, ja!

CAR. (*dentro.*) Miserable! Me darás una satisfaccion! Pero, qué veo?

LOS OTROS TRES. (*riendo.*) Ja, ja, ja!

CAR. (*presentándose desconcertado y mirando á la alcoba.*) (*Es mi maniqui!*) (*á Margarita, que continua riéndose.*) La chanza me parece algo pesada, aunque mia.

MAR. Qué dice usted? (*señalando al cuarto de Carlos.*) Esa chanza estaba aqui hace un momento, y ahora está ahí. (*indicando el de Clara.*) Ni mas ni menos. De qué se queja usted? No se halla hace ya quince dias en estado de maniqui? Usted ó él, todo viene á ser lo mismo.

CAR. En fin, he cambiado de resolucion. Ya no quiero ir á Sevilla, sino á Peralta con mi muger.

CLA. (*sumamente alegre.*) Oh! qué gozo!

MAR. Bien; antes pagará usted sus deudas.

CAR. Mis deudas?

MAR. Si... aqui está la cuenta del boticario. Beef-teak con patatas...

CAR. (*Diantre!*) Luego usted sabe?...

MAR. Todo; pero no tenemos tiempo de hablar; es ya tarde, y mi marido y yo nos retiramos.

CAR. (*á Clara.*) Tú tambien sabrás...

CLA. (*sonriendo.*) Algo.

CAR. Oh! perdóname, Clara mia.

CLA. Carlos, ven á mis brazos. (*se abrazan.*)

ALV. Cuadro final!

MAR. Asi me gusta.

CLA. (*á los demas.*) Ah! mi ventura es colmada! (*adelantándose al público.*)

Público amigo y señor!
si no ha de turbarla... nada,
solo te pido un favor;
somos cuatro y el autor;
será mucho una palmada?

FIN.

Gobierno de la provincia de Madrid. — Madrid 6 de noviembre de 1852. Examinada por el señor censor de turno y de conformidad con su dictámen, puede representarse. El gobernador—Ventura Diaz.

MADRID, 1852.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,
calle del Duque de Alba, n. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2	7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
La Calumnia, t. 5.	3	6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8	16	No mas comedias, o. 3.	3	5	Una broma pesada, t. 2.	3	5
- Castellana de Laval, t. 5.	2	9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2	14	No es oro cuanto reluce, o. 5.	5	7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
- Cruz de Malta, t. 5.	2	8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2	5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 4.	5	4	Un dia de libertad, t. 5.	7	4
- Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5	- Mendiga, t. 4.	6	8	Ni por esas!! o. 5.	5	4	Uno de tantos bribones, t. 5.	9	5
- Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2	8	- noche de S. Bartolomé de 1372, t. 5.	2	11	Ni tanto ni tan poco, t. 5.	4	4	Una cura por homeopatia, t. 3.	5	4
Los Contrastes, t. 1.	2	5	- Opera y el sermón, t. 2.	5	6	Ojo y nariz!! o. 1.	1	3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	5	8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4	- Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8	Un error de ortografía, o. 1.	2	5
- Cocinera casada, t. 1.	3	4	Los pecados capitales. Magia, o. 4	9	9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1	1	Una conspiracion, o. 1.	1	5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	6	- Percances de un carlista, o. 1.	5	9	Percances de la vida, t. 1.	2	4	Un casamiento por poder, o. 1.	3	5
La Corona de Ferrara, t. 5.	5	7	- Penitentes blancos, t. 2.	5	5	Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3	Una actriz improvisada, o. 1.	2	5
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2	7	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	15	Paraguas y sombrillas, o. 1.	5	12	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	3	4
La cantinera, o. 4.	1	6	- Penitencia en el pecado, t. 3.	5	6	Perder el tiempo, o. 1.	2	4	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2	9
- Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5	- Posada de la Madona, t. 4. y p.	4	9	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5	Un corazon maternal, t. 5.	2	5
- Conquistá de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11	Lo primero es lo primero, t. 5.	2	5	Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11	Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
- Calderona, o. 5.	3	8	La pupila y la pendola, t. 1.	2	6	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	10	Un viaje á América, t. 5.	2	8
- Condesa de Senecey, t. 3.	3	4	- Prolegida sin saberlo, t. 2.	1	6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3	3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
- Caza del Rey, t. 1.	2	6	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	4	7	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 5.	2	5	Una estocada, t. 2.	2	6
- Capilla de San Magin, o. 4.	3	4	- Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7	Por tener un mismo nombre, o. 1	2	4	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
- Cadena del crimen, t. 5.	5	9	La Posada de Currillo, o. 1.	2	3	Por tenerle compasion, t. 1.	2	4	Una audiciencia secreta, t. 5.	2	9
- Campanilla del diablo, t. 4 y p. Magia.	5	15	- Perla sevillana, o. 1.	3	3	Por quinientos florines, t. 1.	5	4	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2	5
Los celos, t. 3.	3	5	- Primer escapatoria, t. 2.	2	4	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	5	Un mal padre, t. 3.	4	4
Las cartas del Conde-duque, t. 2	4	7	- Prueba de amor fraternal, t. 2	3	5	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3	4	Un rival, t. 1.	1	4
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2	6	- Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5	Percances matrimoniales, o. 3.	3	3	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2	3
- Casa en rifa, t. 1.	2	3	- Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10	Por casarse! t. 1.	2	3	Un amante aborrecido, t. 2.	2	5
- Doble caza, t. 1.	2	6	- Quinta en venta, o. 3.	1	5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6	Una intriga de modistas, t. 1.	8	8
Los dos Foscari, o. 5.	4	11	Lo que se tiene y lo que se pierde. t. 1.	5	4	Por camino de hierro, o. 1.	3	7	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	3	1
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Magia.	4	9	Lo que está de Dios, t. 3.	5	6	Por amar perder un trono, o. 3.	5	6	Un imposible de amor, o. 5.	5	5
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3	La Reina Sibila, o. 5.	2	6	Pecado y penitencia, t. 5.	5	4	Una noche de enredos, o. 1.	2	5
- Dos cerrajeros, t. 5.	2	22	- Reina Margarita, t. 6 c.	7	17	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2	8	Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Las dos hermanas, t. 2.	3	5	- Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4	Pérdida y hallazgo, o. 1.	5	8	Una causa criminal, t. 5.	6	6
Los dos ladrones, t. 1.	1	5	- Roca encantada, o. 4.	2	6	Por un saludo! t. 1.	1	5	Una Reina y su favorito, t. 5.	5	16
- Dos rivales, o. 3.	2	9	Los reyes magros, o. 1.	5	8	Quién será su padre? t. 2.	2	5	Un rapto, t. 3.	1	11
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3	8	La Rama de encina, t. 5.	4	8	Quién reirá el último? t. 1.	1	1	Una encomienda, o. 2.	2	5
- Dos emperatrices, t. 3.	3	8	- Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8	Querer como no es costumbre, o. 4.	5	5	Una romántica, o. 1.	3	3
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3	- Selva del diablo, t. 4.	1	15	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	5	5	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
- Dos maridos, t. 1.	3	3	- Serenata, t. 1.	3	5	Quien á hierro mata... o. 1.	2	6	Un enlace desigual, o. 5.	4	3
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2	4	- Seson-tona y la colegiala, o. 1.	5	4	Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4	Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Los dos condes, o. 3.	2	6	- Sombra de un amante, t. 1.	2	3	Rabia de amor!! t. 1.	3	3	Una crisis ministerial, t. 1.	2	15
La esclava de su deber, o. 3.	2	3	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2	7	Roberto Hobart, ó el cerdugo del rey, o. 3 a. y p.	5	6	Una Noche de Máscaras, o. 5.	4	7
- Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	7	- Templarios, ó la encomienda de Avignon, t. 3.	1	14	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3	2	Un insulto personal ó los dos co- bardes, o. 1.	2	4
Los falsificadores, t. 3.	3	8	La taza rota, t. 1.	2	5	Ricardo el negociante, t. 3.	1	9	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
La feria de Ronda, o. 1	2	8	- Tercera dama-duende, t. 5.	5	10	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclarin, o. 1.	5	5	Un Poeta, t. 1.	2	5
- Felicidad en la locura, t. 1.	1	5	- Toca azul, t. 1.	3	7	Rita la española, t. 4.	5	7	Un hombre de bien, t. 2.	6	6
- Favorita, t. 4.	5	10	Los Trabucaires, o. 5.	6	13	Ruy Lope-Dabalos, o. 3.	2	10	Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
- Fineza en el querer, o. 5.	1	3	- Ultimos amores, t. 2.	3	2	Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10	Una preocupacion, o. 4.	3	6
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	14	La Vida por partida doble, t. 1.	5	3	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	6	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3	5
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14	- Viuda de 15 años, t. 1.	3	2	Si acabarán los enredos? o. 2.	5	4	Un tio en las Californias, t. 1.	2	5
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6	18	- Victima de una vision, t. 1.	4	5	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2	3	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 5.	2	6
- Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	4	- Viva y la difunta, t. 1.	1	5	Santi boniti barati, o. 1.	2	4	Un cambio de parentesco, o. 1.	5	2
- Gloria de la muger, o. 3.	2	4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	5	Ser amada por si misma, t. 1.	1	5	Una sospecha, t. 1.	2	3
- Hija de Cromwel, t. 1.	2	5	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4	Siliat y vencer, ó un diu en el Escorial, o. 1.	5	4	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	5	4
- Hija de un bandido, t. 1.	1	4	Muerto civilmente, t. 1.	2	3	Sobresaltos y congojas, o. 5.	5	11	Un héroe del Avapiés (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2	6
- Hija de mi tio, t. 2.	5	2	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	3	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5	Un Caballero y una señora, t. 1.	1	1
- Hermana del soldado, t. 5.	2	9	Mi vida por su dicha, t. 3.	5	5	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	4	7	Una cadena, t. 5.	2	3
- Hermana del carretero, t. 5.	2	10	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5	8	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5	Una Noche deliciosa, t. 1.	2	2
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	10	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4	12	Trapiondas por bondad, t. 1.	5	7	Fo por vos y vos por otro! o. 5.	4	5
La hija del regente, t. 5.	3	15	Mateo el veterano, o. 2.	2	7	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3	3	Ya no me caso, o. 4.	1	5
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	9	Marco Tempesta, t. 3.	2	5	Tia y sobrina, o. 1.	3	4			
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16	Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 5.	2	5			
- Herencia de un trono, t. 5.	2	14	Margarita de York, t. 5.	3	11	Valentina Valentona, o. 4.	2	7			
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3	3	Maria Remont, t. 3.	4	7	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4	11			
- Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3	4	Un buen marido! t. 1.	1	5			
La honra de mi madre, t. 3.	3	5	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	4	10	Un cuarto con dos camas, t. 1.	2	8			
- Hija del abogado, t. 2.	2	5	Monge Seglar, o. 5.	3	7	Un Juan Lanas, t. 1.	2	8			
- Hora de centinela, t. 1.	2	8	Miguel Angel, t. 3.	2	11	Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5			
- Herencia de un valiente, t. 2.	1	4	Megani, t. 2.	2	6	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1	4			
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7	Maria Calderon, o. 4.	2	8	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	5			
La ilusion ministerial, o. 3.	5	9	Mariana la vivandera, t. 5.	3	9	Un Diablillo con saldas, t. 1.	1	2			
- Joven y el zapatero, o. 1.	2	3	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	5	15	Un Pariente millonario, t. 2.	5	6			
- Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2	5	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3	7	Un Avaro, t. 2.	2	4			
- Jorobada, t. 1.	1	5	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	1	12	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2	4			
- Ley del embudo, o. 1.	4	4	Maruja, t. 1.	2	4		2	4			
- Limosna y el perdon, o. 1.	»	6	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	4	4		2	4			
- Loca, t. 4.	3	4	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2	3		2	3			
- Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	5	12	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemcuse, t. 5.	3	7		1	5			
- Muger eléctrica, t. 1.	2	11	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4	8		4	8			
- Modista alferez, t. 2.	3	6	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.	4	11		4	11			
- Mano de Dios, o. 5.	2	7									
- Moza de mesón, o. 3.	5	12									
- Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6									
- Marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3									
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2	9									
La muger de un proscrito, t. 5.	3	6									
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5	8									
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	3	11									

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Curretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

Continua la lista inserta en las páginas anteriores.

El diablo alcalde, o. 1. 4
 El espantajo, t. 1. 2
 El marido calavera, o. 3. 2
 El camino mas corto, o. 1. 2
 El quince de mayo, zarz. o. 1. 3
 Economias, t. 1. 4

Los calzones de Trafalgar, t. 1. 2
 La infanta Oriana, o. 3 magia. 3
 La pluma azul, t. 1. 5
 La butelera, zarz. 1. 2

Papeles cantan, o. 3. 2
 Pedro el marino, t. 1. 3

3 4
 2 3

Sara la criolla, t. 5.

5 7

Tres pájaros en una jaula, t. 1

2 3

Una mujer cual no hay dos, o. 1
 Una suegra, o. 1.

3 3
 3 3

Dos familias rivales, t. 5.

2 8